

# LA LECTURA SILENCIOSA

por M.<sup>a</sup> RAQUEL PAYA IBARS  
Jefe de Departamento del C. E. D. O. D. E. P.

## I. CONCEPTO.

Das funciones principales alternan a través de los tiempos en lo que se entiende por "leer":

Traducción oral de signos gráficos;

Comprender el sentido de un texto impreso.

Gray señala como fecha límite aproximada la de 1900—precisamente aquella en que empieza a difundirse y generalizarse la orientación didáctica de las escuelas nuevas.

La lectura sin comprensión produce en el niño tantos efectos negativos que debe ser desterrada de tal modo que el niño no tome contacto con ella (1).

La lectura—aun en el caso de comprender el sentido de un texto impreso—puede hacerse de dos modos:

a) Lectura en alta voz, llamada comúnmente "lectura oral", que es el proceso por el cual "el ojo descifra unidades, de las cuales la voz debe analizar y reproducir los elementos verbales separados y consecutivos. Se puede extraer la significación de un texto mediante la lectura en alta voz; pero la atención es solicitada a la vez por la idea, la pronunciación, el orden de las palabras y el auditorio, mientras la inteligencia debe enriquecerse a la vez a un proceso sintético—el que exige la comprensión—y a un proceso analítico—el de leer propiamente en alta voz—" (2). Por esto la defensa subjetiva contra la fatiga hace que al leer en alta voz se disminuya el significado, a veces no se comprenda. Siempre es más difícil profundizar, al menos en una sola lectura.

b) Lectura silenciosa, por algunos la sola que merece el nombre de comprensiva. Bien entendido que este tipo de lectura exige no ser acompañada ni por los movimientos de los labios. La lectura "cuchicheada" es lectura en alta voz. En la lectura silenciosa el lector "elabora conjuntos de pensamientos por la yuxtaposición de unidades de pensamientos de menor importancia. Es un proceso de síntesis" (3). El sujeto tiene la atención concentrada en un solo fin, no en varios. Por esto puede leer mejor y más de prisa que en la "oral". Podríamos decir que exige aptitudes y son procesos distintos.

(1) Este proceso de leer sin entender nada ya era muy duro—y en parte quedaba justificado—cuando los niños aprendían a leer en latín y no en su lengua vernácula. Es curioso cómo cuenta un niño de una escuela monacal de principios del siglo IX esta experiencia: "La benévola ayuda de mi Maestro y el estímulo personal me fueron impulsando... y al cabo de algunas semanas logré avanzar tanto que no solamente puede leer con cierta soltura lo que escribían en mi tablilla encerada, sino también el libro latino que me dieron. Por añadidura, entrepáronme un libro en mi propio idioma, cuya lectura... me proporcionaba una cordial alegría. Porque yo iba leyendo y comprendiendo a la vez" (del diario de Walafrido Strabo, cit., pág. 109, MESSER: *Historia de la Pedagogía*, Ed. Labor, 1935).

(2 y 3) ANDERSON: *La lectura silenciosa*, Ed. La lectura. Espasa-Calpe, 1934, páginas. 63-4.

## II. OBJETIVOS.

Al fomentar la enseñanza de la lectura comprensiva tenemos en cuenta que, de los múltiples fines que se asignan a la lectura, esta modalidad sola cubre los siguientes:

- ampliar el horizonte de los niños;
- dar a su vida un sentido humano mayor, enriqueciéndose con las experiencias de otros hombres;
- poder conocer lo que sucede en lugares distantes o ha sucedido en tiempos distintos al propio;



- ampliar el interés por su propio y progresivo conocimiento del mundo;
- hacer mejores sus actitudes ideales y normas de conducta;
- hacerles capaces de resolver por sí mismos—buscando ellos la información necesaria—las dificultades que pueden surgirles personal o socialmente;
- aumentar su medio cultural;
- hacerles partícipes de las vivencias estéticas por el gozo de leer;
- cultivar en ellos la capacidad de pensar y de expresar sus ideas;
- ayudarles a familiarizarse con los intereses, actividades y problemas de la comunidad (4).

Si la enseñanza de la lectura en nuestras escuelas primarias no logra cubrir, por lo menos, la mitad de estos objetivos podríamos decir que es seriamente deficiente. Realmente se puede en este caso hacer lectores no alfabetizados.

## III. TÉCNICAS DE ADQUISICIÓN.

La enseñanza y el aprendizaje de esta lectura inicialmente comprensiva exige:

1.<sup>o</sup> Que la escuela acepte los méta-

(4) GRAY: *La enseñanza de la lectura y la escritura*. Unesco. París, 1957, pág. 152.

dos globales puros o, al menos, los que pudiésemos llamar *semiglobales*. Los primeros hacen el contenido más "asequible" por ser una frase completa. Reportan, en cambio, mayores dificultades en la elaboración del material, preparación técnica de los docentes, transición brusca de los sistemas en uso, etc. Los semiglobales parten de palabras con sentido. Bien entendido que no es una palabra inmediatamente cortada y recortada en el más prolijo análisis, que esto se diferencia poco de los métodos sintéticos tradicionales, ya que lleva al niño inmediatamente a trabajar como lector con un material sin sentido. Estas palabras pueden trabajarse hasta llegar a la identificación y composición con ellas de frases diversas. Cuando al componer estas frases y alternar las palabras el niño descubre la semejanza de *principios, fines, centros*, habrá llegado, por análisis, a la sílaba. Y en estos dos procesos nos hemos de detener bastante. Como el niño escribe al mismo tiempo que lee—globalmente también—por sí mismo descubrirá la distinta forma de los distintos sonidos en las sílabas directas e inversas de una misma letra consonante en el quintuple juego vocálico. Y leerá por el gozo del descubrimiento, adivinando la palabra, ya que conoce el sentido, comprende globalmente el contenido.

2.<sup>o</sup> Que la escuela prepare al niño para la lectura. Antes se consideraba al niño como "cosa" y se le metía de pronto en las más arduas situaciones: sacar un diente sin haberle preparado; operar de amígdalas llevándole engañado; ponerle una inyección por sorpresa. Ahora los psicólogos han encontrado que en muchos negativismos, en muchas crisis infantiles de oposición no había otra causa ni otro tratamiento que el contrario al camino seguido: preparar al niño, conseguir su colaboración, despertar en él sentimientos de seguridad y no de miedo y abandono. De la misma manera para aprender a leer se requieren unas condiciones:

- un vocabulario del idioma hablado que comprenda todas las palabras que se han de emplear en las primeras lecciones de lectura y aquellas que son esenciales en las actividades afines a la enseñanza de la lectura;
- capacidad de expresar ideas con precisión, narrar una serie sencilla de algo sucedido o de cuentos;
- capacidad para usar algo sabido anteriormente cuando se le hacen preguntas nuevas o se le pide que resuelva cuestiones sencillas del vivir diario;
- capacidad de escuchar un relato con la suficiente atención para poder recordar detalles importantes por los que se le pregunta luego;
- capacidad para identificar formas visuales y sonidos con suficiente exactitud para distinguir oral y gráficamente una palabra de otra;

- haber alcanzado un grado de madurez social y emocional que les permita participar sin inhibiciones molestas en las actividades colectivas;
- adaptación a los procedimientos escolares que les permita seguir las instrucciones que se den en la lectura;
- deseo poderoso de aprender a leer (1).

3.º Que se trabaje por etapas gradualmente escalonadas de tal manera que sea siempre posible la comprensión. El primer grupo de palabras-clave debe estar cuidadosamente seleccionado y motivado. Procúrese construir con ellas narraciones cortas, aprovechando el afán infantil de la repetición rítmica de palabras. Introdúzcanse gradual y lentamente palabras clave de tal modo que no se coloque al niño ante dificultades de lectura de poco uso: sílabas como *trans*, *subs*, etc., que no conviene anticipar. Cuando el niño interesado por muchas lecturas habituales encuentre dificultades de este tipo las resolverá pronto. Si se las anticipamos, es posible que le creamos una actitud negativa con respecto a la lectura que aumente sus inhibiciones. Sobre todo en los niños que tengan dificultades específicas para leer.

4.º Que la escuela use la lectura comprensiva. Si el trabajo escolar exige cada día ejercicios de lectura comprensiva que sirvan para despertar el interés y al mismo tiempo para demostrar su utilidad, el progreso será manifiesto.

5.º Que la escuela tenga en cuenta la madurez lectora, que no es idéntica, sino subjetiva. Cada niño lee en el momento de la madurez suya, ni antes

(1) No es raro que Gray al insertar estas condiciones insista en los ejercicios preparatorios para la lectura que ayudan a adquirir la "situación necesaria". Son:

- un período diario de conversación en que se discutan acontecimientos recientes de interés o se hagan planes para el día;
  - un período de "coleccionismo" en que cada niño trae objetos de interés y los muestra y describe a los compañeros;
  - conversaciones sobre cuadros, actividades, etc., de dentro y fuera de la clase;
  - ampliar y enriquecer, aprovechando las oportunidades diarias, la experiencia de los alumnos acerca del mundo social y físico en que viven;
  - participar en juegos y actividades rítmicas que le proporcionan la ocasión de escuchar con atención, observar minuciosamente y desarrollar una buena coordinación motriz;
  - modelado, recorte con tijera, pintar, trazar formas sobre el encerado, en cajas de arena, para desarrollar la coordinación mano-ojo;
  - escuchar cuentos y poemas, mirar cuadros en libros y discutir lo que se ha visto u oído, como medio de interesarlos para la lectura;
  - que se procure establecer relaciones cordiales y disminuir las tensiones emocionales que tanto perjudican;
  - organizar sesiones y ofrecer oportunidades de lectura, libres del rigor escolar, en las que se muestre a los "pre-lectores" el interés de los signos que permiten conocer todo "aquello" que tan grato les resulta;
- (Tomado conceptualmente de la pág. 160 de Gray, obra citada.)

ni después, si el medio es apto. La precocidad para leer estimulada por el medio nos da traductores orales de signos gráficos, pero no lectores. Tal vez perturbados para toda lectura plena en momentos sucesivos. Existen multitud de pruebas para determinar la madurez lectora: *tests* ABC de Filho y otras muchas pruebas y ejercicios que pueden verse gráficamente reproducidos en un trabajo del doctor FERNÁNDEZ HUERTA: "Maduración, disposición y preparación lectoras" (1).

6.º La comprobación periódica de la comprensión lectora. Conviene desde el principio hacer pruebas para comprobar si los niños comprenden lo que leen. Indicamos algunos medios de hacerlo y una nota bibliográfica adecuada:

- colocar frases en el encerado que supongan mandatos, órdenes de trabajo, noticias que exijan determinadas actitudes. Si los niños comprenden lo leído se comportarán correctamente;
- pedir a los niños la ejecución de signos que sólo pueden hacer cuando han comprendido el texto;
- construir frases con palabras en desorden. Supone una capacidad de comprensión de palabras clave y del posible sentido de las frases;
- leer textos con lagunas de palabras;
- completar frases con palabras libres;
- construir una composición breve con pie forzado: a base de palabras que forzadamente han de entrar en el texto;
- resumir el sentido de una lectura;
- preparar emisiones de radio sobre temas de los cuales pueden tener una información por lecturas;
- utilizar los recursos vitales de la comunidad: emisiones de radio, televisión; proyecciones de cine, dramatizaciones, actos públicos, prensa diaria o periódica, para despertar la lectura comprensiva;
- uso del diccionario, de las enciclopedias culturales, para abrir el campo de la comprensión;
- cuantos recursos encuentre el Maestro. No puede olvidarse que el recurso máximo que proporcionamos a los alumnos en la escuela primaria es la lectura comprensiva y la expresión escrita. Con ellos puede aumentar autónomamente su cultura y su inserción en la comunidad.

La comprobación periódica necesaria para conocer el rendimiento y para la promoción de grado, o definitiva de la escolaridad puede hacerse por medio de *tests* de lectura silenciosa o pruebas objetivas que cada educador, o director de grupo, elabore a tal fin (1).

#### CONCLUSIONES.

1.º La lectura comprensiva debe ser buscada desde el primer momento, aun antes de aprender a leer, con los ejercicios de pre-lectura y de motivación para la misma.

(1) *Revista Española de Pedagogía*, número 30, abril-junio de 1950, págs. 217-47.

(1) FERNÁNDEZ HUERTA: "Pruebas de lectura silenciosa por la interpretación de imágenes", *Revista Española de Pedagogía*, número 49, enero-marzo de 1955, págs. 56-70. La Junta Nacional contra el Analfabetismo tiene editados "tests" de lectura silenciosa.

2.º La lectura por el método semiglobal debe ser preferida por los docentes primarios si buscan lectura comprensiva.

3.º No se aprende a leer antes de un momento óptimo, que puede situarse en torno a los seis años de edad mental.

4.º También se lee cuando se conversa, se escucha, se expone. El diálogo es la mejor preparación para la lectura.

5.º La lectura silenciosa es la que el niño realiza cuando maneja prensa infantil. Puede utilizarse como recurso para conversaciones que sirvan de comprobación y al mismo tiempo de guía para futuras lecturas.

6.º Las aptitudes que requiere la lectura silenciosa son distintas a la lectura oral. No conviene fomentar la segunda con evidente perjuicio de la primera, que es por excelencia el instrumento informativo para acrecentar la cultura.

7.º Los niños no deben ser forzados a leer silenciosamente siguiendo al que lee en alta voz. El tradicional "seguir el punto" produce serias interferencias en los lectores silenciosos, y mayores en los que son más diestros en la lectura. Convendría:

- motivar la lectura con unas palabras incitantes, como prólogo de la lectura que se va a realizar;
- encargar la lectura silenciosa a cada niño, y si hubiese un solo texto podría utilizarse para la lectura expresiva en alta voz por el Maestro o por alguno de los mejores lectores;
- preparar una conversación sobre: asunto, estilo, o simplemente palabras desconocidas = vocabulario nuevo.
- utilizar resúmenes o ilustraciones para el periódico mural, cuaderno de clase, archivo documental de la escuela.

8.º La lectura silenciosa es distinta que la en alta voz y debemos procurar cultivarlas de tal modo que no se haga exclusión de ninguna, aunque dando preferencia a la silenciosa.

9.º La biblioteca escolar es un excelente recurso para este tipo de lectura. Como medio de comprobarlo se deben cruzar unas palabras sobre la información que el niño ha tomado. Una brevísima "entrevista".

10.º Cultivar el gusto por la lectura —sobre todo cuando el niño se entrega a la llamada "prensa infantil"— ofrece el peligro de la polarización en esta actividad, impidiendo al niño el ejercicio físico y el juego que le es tan necesario después de la escolaridad prolongada a la que está sometido.

11.º Los valores estéticos y morales de la lectura han de ser motivo de una guía a través de lecturas comentadas, de tal modo que el niño penetre gradualmente en el mensaje y en la forma poética de sus posibles lecturas en el futuro.

## BIBLIOGRAFIA

### Generales.

- GRAY, W.: *La enseñanza de la lectura y de la escritura*. Ed. Unesco. París, 1957, 324 págs.
- ANDERSON, GLADYS LOWE: *La lectura silenciosa*. España-Calpe, S. A., 166 págs.
- Sobre lectura por el método global*.
- HENDRIX, CH.: *Cómo enseñar a leer por el método global*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1952, 83 págs.
- BLANCO Y SÁNCHEZ, R.: *El arte de la lectura, teoría y práctica*. Madrid, 1927, 423 págs.

- SECKES, J. E.: *La enseñanza de la lectura por el método global*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1950, 298 págs.
- Méthodes de lecture. Cahiers de Pédagogie Moderne pour l'enseignement de premier degré*. Ed. Bourrelle, París, 1952, 87 páginas.
- FERNÁNDEZ HUERTA, J.: "Maduración, disposición y preparación lectoras", *Revista Española de Pedagogía*, núm. 30, abril-junio de 1950, págs. 217-47.
- FERNÁNDEZ HUERTA, J.: "Pruebas de lectura silenciosa por la interpretación de imágenes", *Revista Española de Pedagogía*, número 49, enero-marzo de 1955, págs. 56-70.

Para él y para sus hijos es de tal categoría que no se puede comprender sin él una educación.

Un teatro bien orientado, educa el gusto, facilita el lenguaje y la expresión, disciplina el espíritu, cultiva el contacto social, enciende la llama del arte.

### Los aspectos frente al niño.

Pero cuidado al enjuiciar el valor educativo del teatro, porque hay una gran diferencia de:

el niño como *espectador*  
el niño como *actor*, y aun, en este último caso,  
como actor individual o formando parte de una colectividad.

### El niño espectador.

Germán Berdiales hace una distinción interesante: "el teatro infantil es una cosa y el teatro escolar, con el cual puede confundirse, otra (2). El primero —sigue la cita— es espectáculo puramente artístico, aunque no le dañe alguna bien dosificada intención didáctica; el segundo es esencialmente aleccionador, si bien, por cierto, no le estorba, antes al contrario, lo vivifica, un soplo de arte puro".

Para mantener el teatro infantil artístico se necesitan medios cuantiosos y valores excepcionales técnicos y artísticos.

Sólo entidades al servicio de una causa noble—no financiera—han podido llevar a la escena cuentos y relatos para niños con una presentación de calidad artística. Son testigos de ello los públicos infantiles de Madrid, Barcelona, Pamplona, sobre todo en la época de Navidad.

Fuera de estos intentos hay poco teatro infantil que merezca la pena, porque tiene que estar más cuidado que el de los adultos en presentación, indumentaria y poesía, y porque a él han

(2) *Joyas del Teatro infantil*, prólogo.

## LA DRAMATIZACION EN LA ESCUELA

por AURORA MEDINA  
Inspectora de Enseñanza Primaria

Es difícil hallar la medida exacta del valor educativo de la dramática en la edad escolar. Porque el espíritu infantil es vario y fluctuante, porque las condiciones de una dramática adecuada son raras, porque se ha escrito muy poco para niños y no hay donde seleccionar, porque la financiación de un teatro infantil digno es empresa ardua.

¿No podemos encontrar un rasgo de unidad a través de su vida escolar, un eje común que enhebre la diversidad de matices espirituales en el interés artístico infantil?

Ese hilo sutil es la *fabulación y el mito*, henchidos de una maravillosa sensibilidad para captar el bien y el mal—"los buenos y los malos"—en los acontecimientos y en las escenas—la necesidad plástica de realización y de visión, la imitación misma.

### Valor educativo.

De ahí la fecundidad generosa del teatro en general cuando lleva en su seno una gran idea y se realiza de forma artística, porque su misma forma expresiva entraña tres condiciones de adherencia inigualable:

La intuición,  
la plasticidad,  
la actividad.

Desde el Teatro teológico calderoniano, donde "una verdad profunda—en frase de González Ruiz—, analizada y expuesta por filósofos y teólogos, cantada y dramatizada por los poetas y defendida en los campos de batalla del mundo por la sangre de los soldados", se abría paso y se hacía comentario popular hasta el teatro de Bernanos, Paul Claudel, Benavente o Anouilh, en que la inisinuación recrea un matiz para cada espectador, siempre encarna un poder arrebatador, que inclina a imitar, a realizar o a detestar, puesto que la idea va informando una lucha espléndida de sentimientos.

Y no sólo la idea informando un sentimiento, sino la idea tomando cuerpo

en los personajes con una arrolladora realidad imitativa, con una invitación a la acción, a la actividad, a la referencia personal. Es atrayente el teatro en sí.

Pero, además, tiene aspectos de atracción que le realzan: el vestuario, luminotecnia, el movimiento, la música y la palabra.

Es eminentemente formador o... de formador. *Es arrollador*.

Cuando algunos movimiento políticos han querido formar la mente de sus pueblos conforme a unas ideas determinadas—Alemania y Rusia—han acudido al teatro para que les prestara su fuerza coercitiva. Bien que en ese momento perdió gran parte de su valor artístico.

Si todo esto es válido para el adulto, ¿cuánto más lo será para el niño, más moldeable y receptivo.

El gran educador Juan Bosco utiliza su teatro—Oratorio festivo—como medio de atracción y formación de los muchachos. "En toda casa de Educación—dice—es necesario que se recite, porque éste es también un medio para aprender a declamar, para aprender a leer con sentido y porque sin esto parece que *no se puede vivir...*" (1).

(1) *Memorias biográficas*, tomo X, cap. VIII, de la *Pedagogía Social*, de Don Bosco, por el P. Fierro.

## GRAMATICA Y LENGUAJE

Señálense en buen hora los usos no conformes con el idioma correcto y académico que teoriza la Gramática; pero no se cierren los ojos a la realidad, y la realidad, en este caso, es el uso, y el uso termina muchas veces por ser la ley.

Señálese de paso el grave error que se comete introduciendo rutinarios estudios teóricos gramaticales en la escuela. Hasta los catorce o los quince años no debe darse a los niños nociones gramaticales sistemáticas, so pena de la más absoluta ineficacia. La Gramática supone una serie de abstracciones que no están al alcance de los niños de primera enseñanza, ni aun de los de segunda, hasta un cierto límite.

En cambio, lo que si es absolutamente necesario es que, tanto en unos como en otros, se sustituyan los estudios de Gramática con los de Lenguaje, hoy lamentablemente confundidos. En vez de una terminología gramatical incomprensible y fatigosa, ejercicios de redacción y composición, gimnasia lingüística mucho más provechosa, que amplía el léxico de los escolares y desarrolla sus facultades de expresión.

(Rafael Seco: *Manual de Gramática española*. Tomo I, *Morfología*. C. I. A. P. Madrid, 1930, pág. 12.)

(\*) *Teatro teológico español*, B. A. C., página LIII. NICOLÁS GONZÁLEZ RUIZ.